M-Cas. 704/8

## DIVERSAS POESIAS, A LA INCONSIDERADA entrada, y presurosa salida del señor Archiduque Carlos, en la Corte de Madrid.

## QVINTILLAS.

MI Musa desensadada, fin nota de sacudida, quiere contar vna entrada, mas no puede dezir nada, que sue entrada por salida.

De Septiembre el dia treinta, queriendo assentar su basa, hizo su entrada, y se cuenta, el que no cayò en la quenta, que sue mes de calabaza.

En Atocha muy vfano, dizen, que vna Missa oyò: lo creo, que es buen Christiano; mas siendolo, caso es slano, que nadie lo conoció.

Quien no viò el grande primor de calles aderezadas, y que al rumor de vn Tambor, anduvo el fanto Señor las calles acostumbradas?

Recibiò de buena tinta junto à la Plaza vna carta, fu nota no fue indistinta quando quiso ir à la Quinta, porque andava ya à la quarta.

Yo puedo dezir ossado, sin que sea maldiciente, al verle tan mal parado, èl en el Real ha entrado; pero no ha entrado Realmente,

Al Pardo quifo marchar, y lo hizo: Aqui me dexo muchas cofas que contar, porque tuvo mucho azar al passar junto à vn Vallejo.

El Comboy, con dos millones, cuvo tan feliz el parto, que llegarqu los caxones muy colmados de doblones, porque en ellos no huvo vn quarto.

Fucron de amor tal iman fus Alemaniscas tretas, que aunque tuvo grande asan, quitandonos todo el pan, nos lleno de Servilletas.

Cada dia echava vn Vando, y era cosa conocida, que como iba el pan faltando, se iba el Vando executando, que era, pena de la vida.

Hizo fortificación en Toledo, el que del Norte es Soldado, en conclusión, pues embió de guarnición los Estrados de la Corre.

Viendo, pues, que ya le alcança brazo, que en el monte muerde, quiso hazer otra mudança, y perdiendo la esperança, se ha metido en Villa Verde.

Marchar àzia Arganda manda, Guido, à su Esquadron; mas èl muy contento và, si aguarda, pues es como aquel que anda de vno à otro Caramanchel.

Alli fe hallan descansados, y à su genio reducidos, son Paises estremados, en que se hallan embarçados, y en sus cubas embebidos.

No obstante, el rayo temiendo, que en Madrid ha amanecido, su Alteza Augusta và viendo, que es el rayo tan tremendo, que temblarà el mas er Guido.

Ya se hallan may afligidos,

al ver, que alli los detienen, que en Madrid estàn perdidos, con que se hallan aturdidos, porque ellos, ni vàn, ni vienen.

Los que ya à Madrid dexaron, y su partido signieron, lo mismo en verdad hallaron, que alli à palos los matarona y aqui à fu ruina vinieron. Esta ha sido la ocasion en que al Calvino atrevido se le oprimiò el corazon, porque esta es la redempciona que Estaremberg ha traido.

## HABLAN LOS ALIADOS CON EI feñor Archiduque, desengañandole

Garlos, dexemos la empressa; Y valganos esta vez. El indulto de los pies, Para guardar la cabezas.

## GLOSSA.

SI ganando vna victoria por ocasion oportuna, no dà tiempo la fortuna de poder cantar la Gloria:
Si la lealtad es notoria, y en España se professa entre la Plebe, y Nobleza, sin que puedas conquistarlos, què tienes que aguardar, Carlos Carios, dexemos la empressa.

Si Filipo està à dos manos recibiendo cada dia essuerços de Andalucia, y brios de Castellanos:
Si nuestros intentos vanos nos salen siempre al revès, esto es, que el Cielo Juez castiga assi nuestro error:
Retirèmonos, Senor, Y valganos està vez.

Mas si la desgracia es tal; que estèn los passos corrados; sin poder ser amparados de Alemania, à Porrugal; Si Cataluna este mal llorando està, mejor es; que cada vno esta vez salga por donde pudiere; y valga lo que valiere El indulto de los pies.

Carlos, este parecer.
es de Juezes escogidos,
que no quieren, ya perdidos,
acabarse de perder:
Porque han llegado à entender
de lo recio de esta empressa,
que no podrà tu grandeza
(el Exercito deshecho)
Terles de ningun provecho
Para guardar la cabeza.

SONETO METAFORICO A LA VENIDA DEL SEÑOR ARCHIDVOVE.

DEI Austriaco Arbel desprendido, El Imperial Renuevo (ò ya cortado) Quiso vèrse en la Hesperia transplantado. De otras bastardas plantas protegido. En vanas esperanças ingreido,
Llegò al Jardin, y en el hallò sembrado
De la Lis el Pimpollo sublimado,
Que la candida Flor ha producido.

Arrancar pretendiò su planta hermosa;
Mas la Lis, de sus Hojas ayudada,
Esparciò la fragrancia generosa,
De cuyo olor Hesperia està bañada,
Y se hallò la Austral Planta sediciosa
Entre sus Ramas presa, y enredada.

SONETO EN ELOGIO DE LA LEALTAD CORLESANA,

E L Sacro Solio de tu Real Persona,
Felipe, Rey, Señor, Dueño amoroso,
Oprimido de yugo rigoroso,
Diamante sue vsurpado à tu Corona.
Mas, que el hado satal esto ocasiona,
Y que suerça de Exercito copioso
Rindio su altivo cuello generoso,
Su innata Lealtad ya lo pregona.
Pues apenas, Señor, sintiò aliviado
El cruel yugo, quando el pecho amante,
Fino, leal, y siel, tu nombre aclama.
Consuso el Enemigo, y assustado,
Al vèr tan noble zelo, y tan constante,
Abandona cobarde empressa, y fama.
En vano sue de Carlos tal desvelo,
Si tu justicia amparan Tierra, y Cielo.

SONETO A LA DUREZA DE LOS SERVILLETEROS.

Creeis, que està Vandoma ya en España?
Creeis, que tiene Exercito lucido?
Creeis, que ya Felipe no se ha ido?
Creeis, que el grande Luis no nos engaña?
Creeis, que obra Noalles ya con saña?

Creeis,

Creeis, que vaestro Carlos se ha perdido?
Creeis, que es de Felipe la Gampaña?
Creeis, o no creeis, barbaras gentes?
Creeis, o no creeis, pechos danados?
Creeis, o no creeis, impenitentes?
Creeis, o no creeis, dezid, obstinados?
Creeis, o no creeis, dezid, insidentes?
Creeis, o no creeis, dezid, engañados?
Pero creais, o no, verdad os hablo,
Yo creo, y creerè, que os lleva el Diablo.

MATRACA A LOS SERVILLETEROS.

Sto es de vn pobre Hermitaño,
que encomienda à Dios las almas,
y quiere, que sus hermanos
entiendan la verdad clara.

Verdades redondas acabadas en AR.

L año de Nueve fue todo doblar,

El año de Diez todo es repicar,

Señores Servilleteros, paciencia, y aguantar;

Que la Procession và larga, y no pueden passar:

Ni en ella entrar,

Sin primero renegar;

Porque al Archiduque se avrà de apresar,

Ciudades, y Pueblos se avràn de entregar,

O à sangre, y à suego se han de conquistar;

Y en España la Guerra se avrà de acabar,

Y à los Malcontentos azotar, ò ahorcar,

Conforme en derecho huviere lugar,

Alabado sea el Santissimo Sacramento del Altar.

Al Pan de los Cielos Pobres de vosotros!

Fuisteis à tocar? Lo aveis de pagar,